

# **CARACTERIZACION EPISTEMOLOGICA DE LA PREVENCION EDUCATIVA EN EL PROCESO DE FORMACION INICIAL DEL TSE, DESDE LAS PARTICULARIDADES DE LAS CONDUCTAS ADICTIVAS AL ALCOHOL**

**Autor:** *Lcda.Letty Guicela Simancas Ordóñez<sup>1</sup>, Lcda.María Margarita Santiesteban Labañino<sup>2</sup>, Juana María Cubela González<sup>3</sup>.*

**Correo Electrónico:** *letty2026@hotmail.com*

**Institución:** *Instituto Tecnológico Superior Bolivariano<sup>1</sup>, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba<sup>2</sup>.*

## **INTRODUCCIÓN**

El tema de las adicciones es un problema social complejo, requiere promover la participación responsable de los sujetos en su propia formación de forma activa y consciente. Actualmente las conductas adictivas constituyen un grave problema social, del que no escapa ningún país, que afecta a millones de personas sin distinción de raza, género, estamento social y cultural; en el actual milenio la comunidad internacional reconoce que las toxicomanías se han convertido en un grave problema social con repercusión en la salud y se ubicaba entre los tres grandes flagelos de la humanidad, junto a las guerras y las hambrunas.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) viene planteando que tanto en el plano individual como en el plano social, existen diversos factores que influyen en el nivel, hábitos de consumo de alcohol y en la magnitud de los problemas relacionados con el mismo, en las comunidades.

La repercusión de los daños por adicción al alcohol se expresa tanto en el ámbito familiar, personal y social, sus secuelas se evidencian en el deterioro de la salud, las relaciones interpersonales, el incremento de la marginalidad, violencia y delitos. Que desde el punto de vista médico se considera una enfermedad no transmisible.

En el presente trabajo se precisa que dada la complejidad del problema que se investiga requiere para su estudio de un enfoque holístico, que involucre a las agencias socializadora, prepare los recursos profesionales y se diseñen acciones educativas que anticipe este tipo de comportamiento, que sin duda requiere de

una preparación teórica, metodológica y práctica para intencional los procesos de educación social en el TSE para el trabajo social, se potencie la subjetividad del sujeto, su participación activa en el cambio y auto eduque sus emociones que están en la base de dichos comportamientos.

Según estudios de la oficina de las Naciones Unidas entre el 2005 al 2008, la dependencia a las adicciones en Ecuador es resultó ser la más alta respecto a otros países de Sudamérica, el diagnóstico arrojó que Ecuador registra mayores niveles 51% frente al 20% en Chile y Uruguay y al 36 % en Perú.

Actualmente el Ministerio de la Educación de Ecuador pone en marcha el Programa Nacional de Educación sobre las adicciones y el consumo indebido de drogas con el fin de promover valores y actitudes que fortalezcan las capacidades de las personas para prevenir las adicciones y el uso indebido del alcohol.

En la investigación que se realizan se utilizan diferentes métodos que aportan como resultados parciales la caracterización de la prevención de las conductas adictivas al alcohol en particular en el proceso de formación inicial del técnico superior en enfermería.

## **DESARROLLO**

La formación considerada como un proceso de carácter interdisciplinario es objeto de estudio no solo de la Psicología sino también de la Pedagogía sin embargo resultan ser estas la que más destacan esta categoría. Diferentes investigadores reconocen la formación como un proceso íntimamente vinculada al desarrollo y orientada a tal finalidad, se resalta en sus investigaciones que la misma se constituye en un sistema complejo de carácter integral que se distingue por su orientación al desarrollo de todas las potencialidades del sujeto, haciendo posible la comprensión del proceso de formación del sujeto en su devenir histórico social y la naturaleza educable del mismo.

La formación está relacionada dialécticamente con el desarrollo, se expresa durante toda la vida, supone la asimilación y actualización continua de contenidos y constituye un proceso social, cultural, pedagógico e histórico resultado del

desarrollo evolutivo de la sociedad humana y la capacidad transformadora de los hombres en sus relaciones sociales. Entendida como proceso de asimilación, interiorización, conocimientos, habilidades, valores y métodos de trabajo que alcanza sentido y significado para el estudiante y que se refleja mediante modos de comportamientos estables en los diferentes contextos de actuación del sujeto. La formación por tanto es un proceso de construcción y reconstrucción activa de subjetividades (Paz. I) lo que toma interés en tanto permite la comprensión de la relación dialéctica entre educación, formación y prevención, como procesos que potencian todos los recursos del sujeto en formación capaz de modificar las circunstancias que pueden entorpecer su desarrollo, a partir de los mecanismos de la actividad y la comunicación que realizan para interactuar en los diferentes escenarios y contextos en que transcurre la formación; desde estas consideraciones resulta importante resaltar su carácter anticipatorio.

No obstante en la presente trabajo se asume que estas denominaciones por etapas con objetivos específicos y que se interrelacionan entre sí no son exclusivas para la formación docente sino que es válida para la formación del Técnico Superior en Enfermería (TSE) al considerar su naturaleza flexible, dinámica, interactiva y compleja movilizadora de la participación del sujeto de forma activa y consciente en dicho proceso formativo, revelando desde el punto de vista epistemológico una relación dialéctica donde las diferentes maneras de transcurrir la formación se relacionan, interactúan y se contienen una en otras para dar lugar a una categoría de orden superior: la formación permanente.

Tomando en consideración estos referentes teóricos, en la presente investigación la formación inicial del TSE es considerada la etapa durante la cual se desarrolla una práctica formativa que con carácter intencional, sistemático y organizado, prepara a los futuros TSE para desempeñarse como profesionales en los diferentes niveles y contextos de la atención de salud.

En ella el estudiante se apropia de conocimientos, habilidades, y recursos instrumentales que posibilitan ejercer su práctica pre profesional al mismo tiempo que se forman y desarrollan valores morales y una ética vinculada al ejercicio propio del profesional de la salud.

En esta dirección la formación inicial del TSE se enfoca a su preparación científica y el desarrollo de competencias técnicas profesionales que junto a la formación de valores morales posibilitan su desempeño en los diferentes niveles de prevención. Se revela por tanto que el contenido de la formación inicial del TSE favorezca el desarrollo de conocimientos, habilidades, capacidades, actitudes, que se reflejen en su comportamiento y permitan la participación activa del sujeto de manera consciente, creativa, en el proceso de recuperación de salud de los individuos y pueda desempeñarse tanto en el área pública como privada, en los tres niveles de atención y prevención.

La formación inicial por competencias en este profesional abarca las áreas administrativas, asistencial, comunitarias e investigativa que interactúan como un todo para lograr dicha formación, no obstante en la investigación se revela que existen carencias teórica, metodológicas y prácticas orientadas a la labor preventiva y anticipatoria en la formación inicial del TSE, a pesar de quedar declarado en sus perfiles de competencia el trabajo asistencial en la comunidad. Se evidencia desde el punto de vista epistemológico carencias entre la relación del contenido de la formación y las acciones para el logro de la labor preventiva educativa.

A partir de la misión y las esferas de actuación declaradas para la formación inicial del TSE requiere de incorporar como parte de este proceso preventivo, un enfoque educativa en íntima relación con la educación y promoción de estilos de vidas saludables en la comunidad.

Los sistemas de salud en el mundo conciben la urgente necesidad de actualizar y calificar a los profesionales y técnicos del equipo de salud para la prevención de las conductas adictivas, utilizando como vía la educación que como alternativa permita afrontar de forma constructiva el problema de las adicciones en general y del alcoholismo en particular desde la incorporación del modelo de intervención socio educativo en contextos donde se desempeña dicho profesional.

La conducta adictiva al alcohol constituyen un grave problema en la actualidad, dado los daños que ocasiona tanto al nivel personal, social y familiar, sus secuelas se evidencian en el deterioro de la salud, las relaciones interpersonales,

el incremento de la marginalidad, violencia , por tanto requiere ser prevenida desde un enfoque educativo integral que ponga en relación lo social, lo afectivo y lo educativo.

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS) las adicciones son consideradas como una enfermedad crónica no transmisible, de consecuencias irreversibles a lo largo de la vida, tiene un origen social, cultural y se han convertido en un problema de salud que se ubicaba entre los tres grandes flagelos de la humanidad, junto con las guerras y las hambrunas, prevenirla requiere de nuevos enfoques de prevención, no sólo desde el punto de vista clínico-salubrista y desde los factores de riesgos, sino que además puede ser prevenida desde los enfoques de la prevención educativa, que promueva la subjetiva de las personas para anticiparse al surgimiento de comportamientos alcohólico, en busca de estilos de vida más sano y feliz donde predomine potenciar los factores protectores como escudo de resistencia a dichos factores de riesgo

Ello presupone un giro en la prevención del alcoholismo que sin desconocer los aportes de otros modelos, y propuestas de intervención, se orienten más en su dimensión educativa, como proceso social que tiene como cualidad esencial anticiparse a este tipo de comportamiento desde las potencialidades de la educación que se desarrolla en los ámbitos, escolares, familiares y comunitarios lo que sin dudas requiere de la preparación y colaboración integral y sistemática de los TSE para el despliegue de las acciones preventivas comunitarias como parte del área de formación para las competencias comunitarias, en estrecha relación con las demás agencias socializadoras.

La prevención es una construcción teórica que proviene de las ciencias médicas, pero actualmente amplía su campo, tiene un fundamento científico y es objeto de estudio por diferentes ciencias como la Pedagogía, la Psicología, la Sociología, el Derecho por solo citar algunas.

Poner énfasis en la prevención educativa resulta de interés por resultar uno de los recursos más valiosos para anticiparse al consumo del alcohol en los adolescentes y jóvenes desde la labor de educación social y el trabajo social que realiza el TSE.

Este enfoque está más asociado con las debilidades del problemas, que a las potenciales del sujeto, lo que sin duda atiende a identificar a las personas con dichos problemas, a veces, con determinados sectores sociales, y crear determinadas situaciones de exclusión o indefensión en el sujeto para solucionar dicho problema (Herdenson y Milstein, 2003).

Este tipo de enfoque desconoce el papel activo del sujeto y establece relaciones directamente proporcionales entre el medio donde se desarrolla el sujeto y la adicción. La complejidad del cotidiano de vida en nuestros días requieren de potenciar el rol activo transformador del sujeto a partir de potenciar su subjetividad, anticiparse requiere desarrollar todas las capacidades del sujeto, sus habilidades sociales, el desarrollo de la resiliencia para afrontar la complejidad del cotidiano de vida, influyendo en su crecimiento personal a partir de crear sistemas de apoyo orientados a desarrollar la capacidad de resiliencia.

Las investigaciones realizadas a partir de la década de los años ochenta sobre la resiliencia demuestran que es un concepto nuevo, reciente en el campo de la psicología, desde la posibilidad de desarrollar esta capacidad en las personas la prevención, ha experimentado un giro que resulta de interés, desde el punto de vista epistemológico, en tanto se centra más en el desarrollo de los factores protectores, en tanto se convierten en escudos que posibilitan alejar los límites del consumo abusivo del alcohol, de ahí la significación de dichos factores por su carácter anticipador y regulador de los comportamientos de las personas, es desde estas perspectiva que la educación educativa bien a desempeñar un rol significativo por su vínculo con la educación.

Los referentes teóricos de la filosofía de la educación que parte de reconocer la educabilidad del hombre, lo que significa que la educación como proceso de socialización del sujeto orientada el desarrollo de las potencialidades del mismo, y para que se educa al hombre, toma en consideración su individualidad, para reflejar el conjunto de relaciones que establece con los otros e interactuar en la transformación del medio y de sí mismo desde la actividad y la comunicación, lo que sin duda requiere de crear las condiciones que favorezcan su desarrollo, por tanto desde la esencia misma de la educación el sujeto

desaprende para aprender nuevas formas, nuevas, vías, nuevos conocimientos, nuevas vivencias que favorezcan su crecimiento personal y social así como los daños que ocasiona el consumo indiscriminado del alcohol.

El destacado investigador Blanco, A. en su libro "Introducción a la Sociología de la Educación" destaca la posición del investigador Meir, A. (1984) que plantea que la educación es condicionada y condicionante del desarrollo social, en tanto es práctica y función social y tiene su expresión en diferentes planos y durante toda la vida además de considerar que no se limita a los procesos de socialización sino a los procesos de individualización.

Se comparte el criterio anterior en tanto hace comprensible la idea del papel activo de la educación en el proceso de socialización y como toma en cuenta las particularidades de cada individuo en dicho proceso, es decir que las influencias sociales que se ejercen sobre el sujeto a través de la educación están mediadas por las características de cada persona, lo que desmitifica el carácter homogéneo de la educación y de los comportamientos de los sujetos frente a determinadas condiciones de tipo social.

Los mecanismos de control social que intervienen en la formación inicial, así como la identificación de los valores que la sociedad ecuatoriana requiere formar en el TSE, constituye un basamento significativo para perfilar el ideal de TSE al que se aspira, lo que condiciona la necesidad de organizar pedagógicamente su proceso de formación para la asimilación y reproducción de normas y valores que este profesional debe reflejar en el marco institucional como fuera de este.

Estas reflexiones filosóficas de la educación tienen a su vez una derivación en el plano de la sociología de la educación, desde donde se fundamentan el reconocimiento del carácter recíproco de las influencias entre la sociedad y la educación. En el sistema de relaciones con los demás se logra el mejoramiento de la conducta y se puede lograr que el sujeto rectifique y mejore su comportamiento.

En tal sentido la teoría Histórico Cultural de Vygotsky, S. L. (1996) resulta de gran utilidad para la comprensión de la conducta humana y la prevención al alcoholismo, al considerar que la misma es resultado del proceso de

internalización de lo social y lo cultural en un contexto histórico concreto que es reflejado de manera particular por cada individuo, lo que evidencia la relación de lo biológico, lo social, lo cultura y lo histórico en el proceso de formación así como su condicionamiento recíproco.

Este proceso de interacción de naturaleza dialéctica concede un papel mediatizador a la educación, al maestro y a los grupos para promover la participación activa del sujeto partir de estimular sus potencialidades, quien puede llegar a autorregular de forma consciente su conducta en la medida que alcanza niveles superiores del desarrollo psíquico.

La concepción referida a la zona de desarrollo próximo de la teoría vigotskiana resulta de significativa para el trabajo preventivo, ya que posibilita la comprensión y el papel que desempeñan los otros en la aparición y/o atenuación de las conductas adictivas y las posibilidades de educabilidad con las que cuenta el sujeto, para apropiarse de la cultura acumulada por la humanidad.

Desde estos referentes se hace posible el diagnóstico y pronóstico del desarrollo humano así como el establecimiento de niveles de ayuda para orientar, acompañar, promover el desarrollo con ayuda de otros, de comportamientos y estilos de vida saludables y sanos además de revelar el carácter estimulador de factores protectores de la zona de desarrollo próximo en tanto posibilita que el sujeto avance hacia nuevos niveles de desarrollo lo que se convierte en su nuevo potencial de desarrollo.

La Organización Mundial de la Salud (2007) considera a la prevención como un proceso orientado a estimular la creación de normas y estilos de vida que mejoren la calidad de vida de las personas, en la medida en que estas participan activamente en el cambio, favoreciendo así el crecimiento personal.

La necesidad de una educación preventiva participativa, es reconocida por la UNESCO (2007) que destaca que esta es una dimensión educativa que promueve la participación activa y protagónica de los participantes en estas tareas a partir de lograr que asuman los compromisos sociales y personales.( hasta aquí)



Los investigadores cubanos Novoso, S.; Gayle, A.; Pérez, M.; Reigosa, V.; Toreros, R. (2009); definen la prevención como aquellos esfuerzos que se realizan en función de la necesidad de evitar la aparición de deficiencias sensoriales, intelectuales, o físicas.

Esta definición resulta de interés en tanto apunta al carácter anticipatorio de la prevención que supera el carácter correctivo de la prevención no obstante se limitan al plano de las necesidades educativas especiales lo que le imprime un carácter sólo desde la pedagogía especial.

Otros investigadores como Díaz, C. y Bleger, J. conciben la anticipación como una cualidad inherente a la prevención, opinión que se comparte en esta investigación. De interés resultan las posiciones del colectivo de autores cubanos (2010); al considerar la relación que se establece entre educación y prevención, plantean que la primera posee un carácter preventivo en tanto posee un carácter transformador, mejorador del desarrollo humano, potenciador y como se constituye en un factor cohesionador, de unidad, de respeto.

Al asumir estas consideraciones se reconoce el carácter anticipatorio de la educación y su sustento en las concepciones de Vygotsky de como la educación va delante y conduce al desarrollo, por tanto es criterio de la autora de la tesis que la prevención no puede verse como algo ajeno al proceso educativo, es parte de él mismo y no es necesario que un problema aparezca para anticiparse a su surgimiento, especialmente cuando la población supuestamente sana de estudiante comienza a manifestar determinados comportamientos no estables de consumo de alcohol.

La prevención es un proceso activo y asertivo de crear condiciones o atributos personales que promueven el bienestar de las personas. Desde los resultados alcanzados por los investigadores Alfonso, M.; Reinoso, E.; Figueroa, A.; definen la prevención educativa como ...“un proceso dialéctico, de orientación sistemática, anticipatorio, continuo del diagnóstico y la intervención que de él se deriva, donde se integra lo curricular, lo familiar y lo comunitario en un contexto interactivo y socializado, dirigido conscientemente a la formación y el fortalecimiento de cualidades y motivos, intereses, sentimientos, valores,

capacidades intelectuales y de actitudes en los niños adolescentes y jóvenes. Por tanto la eficiencia de dicha labor se expresa en la calidad del proceso pedagógico.”

La prevención de la drogodependencia como algo específico dada su naturaleza es un proceso complejo y de manera específica sin embargo en determinadas investigaciones se plantea el efecto de la prevención pero no su carácter de anticipación como la cualidad que le imprime una dinámica al proceso preventivo, es decir desde el actual es posible anticiparse al surgimiento de la adicción al alcohol.

Por tanto al poner en relación droga, drogodependencia y prevención, se requiere revelar las relaciones que se establecen entre estas categorías, reconociendo que se requiere de un proceso de influencia sistemática, intencionada y consciente orientado a anticiparse al consumo del alcohol, que oriente el carácter activo del sujeto y su participación responsable y potenciar sus recursos protectores a partir del reconocimiento de los factores de riesgo.

Lo planteado conduce a un proceso de educación de calidad donde promover los estilos de vida saludables y modos de vida más sanos en estrecho vínculo con la escuela, la familia, la comunidad, los medios de comunicación se influya en la subjetividad de las personas para disminuir, o atenuar el consumo del alcohol .

Se define por tanto en la investigación que la misma se orienta no al trabajo con personas adictas al alcohol, sino a la anticipación de este, desde el proceso de formación del TSE que dada sus funciones se caracteriza por su doble intencionalidad profesional, es decir para sí y para la profesión.

Según Begoña, E. (2002); la prevención de las drogodependencias resulta una alternativa para su afrontamiento constructivo sin embargo dada su complejidad requiere de una preparación teórica y técnica que posibilite anticiparse desde el carácter científico de la prevención aunque no siempre puede lograr una respuesta definitiva, rápida dada la complejidad del objeto de prevención.

La prevención de la drogodependencia es considerada por Martín (1995) como un proceso activo donde se implementan iniciativas, para modificar y mejorar la

formación integral y la calidad de vida de las personas como resultado del fomento del autocontrol individual y la resistencia colectiva ante la

Al amparo de la Constitución de la República del Ecuador se han emitido decretos leyes, reglamentos, disposiciones y programas que le imprimen un carácter de institucionalización al tratamiento de la prevención de las conductas adictivas. En la investigación se reconocen dichos esfuerzos no obstante dada la complejidad del problema que nos ocupa el éxito en la prevención requiere de dos planos de análisis, uno desde la escuela y el otro desde la participación activa de instituciones, la familia y la comunidad, lo que sin duda se relaciona con la labor educativa, siendo la escuela quien se encuentre en mejores condiciones para lograrlo.

De ahí que el énfasis de esta investigación se realice dentro este enfoque, pues constituye un enfoque relativamente nuevo que permite abordar la problemática de la drogodependencia desde una perspectiva distinta y/o complementaria a las ya existentes, que además promueve el fortalecimiento personal y la utilización de recursos propios.

## **CONCLUSIONES.**

Los fundamentos filosóficos, sociológicos, psicológicos y pedagógicos que sustentan la investigación que se realizan posibilitan la prevención conductas adictivas desde un enfoque integrador que involucre a las diferentes agencias y agentes socializadores desde una perspectiva coherente donde la educación desempeña un papel importante dado su carácter anticipador.

Los altos índices de consumo de alcohol en el Ecuador requieren de la realización de investigaciones orientadas a la solución de esta problemática social compleja que genera daños profundos en las personas por lo que se requiere que en la formación del TSE se atienda esta problemática dada su función social desde una perspectiva de la doble intencionalidad profesional.

## **BIBLIOGRAFÍA**

ARANA, T. (2012). Influencias del tabaco en las personas y sus consecuencias negativas en la salud. Editorial

ARCILA, M. (1999). La dependencia al consumo de drogas. Una aproximación teórico práctica al tratamiento ambulatorio. Santiago. Dolmen. GONZALEZ, R. (1987). Alcoholismo, en revista Medicina General Integral No 3, Editorial Ciencias Médicas, La Habana.

----- (1995) ¿Cómo librarse de los hábitos tóxicos? Guía para conocer y vencer los hábitos provocados por el café, tabaco y alcohol, en Revista Medicina General Integral No 3, Editorial de Ciencias Médicas, la Habana.

FABELO JR, IGLESIAS S, BRAVO V. Circunstancias potenciales de riesgo adictivo en niños, adolescentes y jóvenes. inFÁRMate.

GÁLVEZ E. CEDRO (2005) Antídoto de las drogas en la Universidad Médica. Revista Ciencias Médicas. La Habana

GONZÁLEZ, R. (2006). Clínica Psiquiátrica Actual. La Habana: Editorial Félix Varela; 2006.

GONZÁLEZ, R.; GALÁN, G. (2007). El alcohol: la droga bajo la piel del cordero. Rev Hosp Psiquiátrico Habana [Internet]. Disponible en: <http://ucha.blogia.com/2008/041601-revista-del-hospital-psiquiatrico-de-la-habana.php>

GONZÁLEZ, R. (2007). Significación médico social y ético-humanística de las drogas. Rev Cubana Salud Pública [Internet]. 2007 [citado 10 Oct 2011];33(1). Disponible en: [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0864-34662007000100002&lng=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-34662007000100002&lng=es)

IGLESIAS, S.; FABELO, J. (2011). Percepción de efectividad del afrontamiento a situaciones precipitantes de violación de abstinencia en alcoholismo.

LABARRERE, G. y Valdivia, G. (1981). Pedagogía. Editorial Pueblo y Educación. La Habana.

LOPEZ, P.; García, I.; Garciga, O. (2013). Las conductas adictivas desde el enfoque social. [www.monografias.com](http://www.monografias.com). Una mirada sociológica al alcoholismo como problema social.

S/A.(1989). Alcohólicos anónimos: Un programa de vida sin alcohol, en Revista Perfiles, España.

SHEREGUI, F. (1986). Causas y consecuencias sociales del alcoholismo. Investigaciones Sociológicas. Vol2.

SUÁREZ, C. (2005). Fundamentos teóricos de la formación integral. Material en soporte digital

RODRÍGUEZ, M. y otros (2002). Evaluación de la Satisfacción con el Tratamiento en un Centro Ambulatorio de Drogodependencias a través del Treatment Perceptions Questionnaire (TPQ).

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS (2003). Informe sobre tendencias mundiales de las drogas ilícitas. New York: ONU.